

# VIVESIANA

---

Vol. V

2019



ASSOCIACIÓ D'AMICS DE LLUÍS VIVES  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



# VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. V. 2019

Edita: Associació d'Amics de Lluís Vives – Universitat de València

C./ La Nau, 2

46003 València

URL permanent: <https://ojs.uv.es/index.php/VIVESIANA>

## **Consell científic**

Antonio Ariño (Universitat de València, Espanya)

Francisco Calero (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Espanya)

Karl Kohut (Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Alemanya)

Marina Mestre Zaragoza (École Normale Supérieure, Lyon, França)

Gilbert Tournoy (Katholieke Universiteit Leuven, Bèlgica)

## **Consell editorial**

Marco Antonio Coronel (Universitat de València)

Francesc J. Hernández (Universitat de València)

Helena Rausell (Universitat de València)

**VIVESIANA** és una revista científica anual, que té com a objectiu la publicació d'estudis sobre Joan Lluís Vives i el Renaixement. Es publica en Open Journal System. La secció ARTICLES està sotmesa a avaluació.

**VIVESIANA** es una revista científica anual, que tiene como objetivo la publicación de estudios sobre Juan Luis Vives y el Renacimiento. Se publica en Open Journal System. La sección ARTICLES está sometida a evaluación.

# VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. V. 2019

## INDEX

<b>Introducció / Introducción</b>	<b>5</b>
<b>Obres de Vives / Obras de Vives</b>	<b>7-101</b>
Lluís Vives: <i>Sobre els inicis, escoles i lloances de la filosofia</i>	
ADELA CODONYER	9-26
Sobre los diálogos escolares de Juan Luis Vives en México en 1554: una edición con comentario. Transcripción de los Comentarios Latinos de Francisco Cervantes de Salazar a los Diálogos Escolares de Juan Luis Vives en el ejemplar de la <i>Lingua Latinae Exercitatio</i> publicada en México en 1554	
VÍCTOR MANUEL SANCHIS AMAT	27-101
<b>Articles / Artículos</b>	<b>103-201</b>
Joan Lluís Vives i els emblemes / <i>Joan Lluís Vives and the Emblems</i>	
FRANCESC-X. BLAY MESEGUER	105-116
<i>Fructuosa coniunctio</i> , amor y compasión en Juan Luis Vives / <i>Fructuosa coniunctio, love and compassion in Juan Luis Vives</i>	
JOSÉ V. BONET-SÁNCHEZ	117-130
Grandeza, Generosidad y Prudencia de Luis Vives / <i>Greatness, Generosity, and Prudence in Luis Vives</i>	
FRANCISCO CALERO CALERO	131-147
Vives: modelo de la lengua castellana. A propósito de la carta nº XLIX de las <i>Cartas marruecas</i> de José de Cadalso / <i>Vives: model of Castilian language. Concerning the letter N. XLIX of Cartas marruecas of José de Cadalso</i>	
MARÍA JOSÉ CERCADILLO	149-156

# VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. V. 2019

Fama póstuma de Vives en un poema inédito / *Vives posthumous fame in an unpublished poem*

VALENTÍN MORENO Y FRANCISCO CALERO 157-184

La primera edición valenciana de los *Diálogos* de Vives / *The first Valencian edition of Vives Dialogues*

HELENA RAUSELL Y FRANCESC J. HERNÁNDEZ 185-188

Filosofía en el Renacimiento. El legado de Juan Luis Vives al quehacer filosófico / *Philosophy in the Renaissance. The legacy of Juan Luis Vives to the philosophical task*

RAÚL FRANCISCO SEBASTIÁN SOLANES 189-201

## **Llibres / Libros** **203-210**

Tras los pasos de Vives. Reseña de Jaime Vilarroig (ed.), *En busca del humanismo perdido. Estudios sobre la obra de Juan Luis Vives*. Granada: Comares, 2017.

DAVID GONZÁLEZ NIÑEROLA 205-210

## **Miscel·lània / Miscelánea** **211-219**

Dues poesies sobre Vives.

JOSEP MANUEL ESTEVE 213-216

Una fotografia d'Eleanor K. Paucker del monument a Vives

ELEANOR K. PAUCKER 217-218



## ARTICLES / ARTÍCULOS

# VIVESIANA

## EL LEGADO DE JUAN LUIS VIVES AL QUEHACER FILOSÓFICO

### *Philosophy in the Renaissance. The legacy of Juan Luis Vives to the philosophical task*

Raúl Francisco Sebastián Solanes<sup>1</sup>

#### **Resumen**

En el presente artículo propongo una aproximación a la filosofía que podemos apreciar en el trasfondo del pensamiento humanista del valenciano de Juan Luis Vives. Especialmente propongo ver la aportación que Vives hace en *Contra los pseudo-dialécticos* y en *Orígenes, escuelas y loores de la filosofía*. En ambas obras aparece un importante aspecto: la defensa del pensamiento clásico greco-romano y del uso de las lenguas clásicas frente a la decadente escolástica del momento.

#### **Palabras clave**

Filosofía del renacimiento, Juan Luis Vives, humanismo

#### **Abstract**

In the present article I propose an approach to the philosophy that we can appreciate in the background of the humanistic thought of the Valencian Juan Luis Vives. Especially I propose to see the contribution that Vives makes in *Against the pseudo-dialectics* and in *Origins, schools and lores of philosophy*. In both works an important aspect appears: the defense of classical Greco-Roman thought and the use of classical languages against the decadent scholastics of the moment.

#### **Keywords**

Philosophy of the Renaissance, Juan Luis Vives, humanism

---

<sup>1</sup> Universitat de València. Raul.Sebastian@uv.es

## INTRODUCCIÓN

**C**omo nos aclara Carlos Mínguez, el término “Humanismo”, posee un significado muy difuso como consecuencia directa de su extenso uso dado en el pasado siglo XX. Comúnmente se asocia a una tendencia que se caracterizó por el uso del latín clásico –especialmente el ciceroniano- y el griego de época clásica. Pero el *humanista* –término acuñado en el Renacimiento- no sólo remite a un conjunto de poetas, literatos, introductores en el conocimiento de las lenguas clásicas, sino que también se refiere a tareas notariales y cancillerescas, al servicio de las cortes, especialmente italianas pero también la inglesa, con Tomás Moro de referencia y con Juan Luís Vives como instructor de María Tudor. En este sentido, con definidas funciones diplomáticas, los cultivadores de las *humanae litterae* deben ser diestros en retórica y política, al tiempo que sus juicios deben corresponder a la rectitud moral<sup>2</sup>.

El humanista valenciano Juan Luís Vives, es conocido como “el pedagogo de Europa”, debido a que su pensamiento y amplia obra escrita abarca temas de carácter educativo y formativo, destacando como pionero en el ámbito europeo por publicar una obra sobre la formación de la mujer cristiana, sobre los deberes del marido, o el primer tratado sobre la pobreza entre otras muchas. Vives también destacó como un hombre que no es ajeno a los problemas políticos de su momento, especialmente por el auge del luteranismo, del que ve una clara amenaza a la fe cristiana y a los países de la cristiandad europea.

Esta importante contribución de Vives a la educación no nos puede hacer olvidar la importancia de su pensamiento y obra filosófica que también se abre a lo largo de su vida, pese a las muchas dificultades y miserias que tuvo que pasar y que le conducirán a una muerte prematura. Su pensamiento filosófico e incluso próximo a la teología es también digno de consideración y de importancia para comprender la filosofía del renacimiento. No es de extrañar que incluso Ludwig Feuerbach en su célebre obra *La esencia del cristianismo* cite el *De veritate fidei Christiane*, acreditando el influjo e importancia del pensamiento vivesiano en Europa, siglos después de su muerte<sup>3</sup>.

Vives fue amigo de los grandes humanistas de su tiempo, como Erasmo de Rotterdam y Tomás Moro, con quienes mantuvo una estrecha relación personal y un intercambio epistolar abundante, situándole en primera fila dentro del pensamiento renacentista y convirtiéndole en una de las cumbres más notables del humanismo europeo del momento. Como aclara García Hernán, la presencia en las casas reales de la Europa del siglo XVI, de los más influyentes humanistas, liderados por Erasmo, pero con Vives y Moro en un puesto privilegiado, formando la “república de las letras” fue una constante por sus

---

<sup>2</sup> MÍNGUEZ PÉREZ, CARLOS. (2006). *Filosofía y ciencia en el Renacimiento*. Madrid. Síntesis, pp. 1 y ss.

<sup>3</sup> FEUERBACH, LUDWIG. (2013). *La esencia del cristianismo*. Madrid. Trota, p. 319



conocimientos en los diversos campos interdisciplinares en el saber y la política de su tiempo, y por su labor en la formación de los herederos al trono de las principales potencias europeas<sup>4</sup>.

Además los humanistas, constituyen un claro movimiento de crítica que pretende recuperar las fuentes clásicas greco-romanas de la historia del pensamiento, frente a la decadente escolástica que había dejado atrás su gran época como la que caracterizó el pensamiento del Aquinate, de Buenaventura y Ockham, Una especie de antiescolasticismo, o al menos un pensamiento crítico frente a la decadente escolástica del momento, podemos apreciarlo en la obra de Vives *Contra los pseudodialecticos*, a los que frente a su pretendida fortaleza moral se les asociaba una debilidad intelectual, ya que en vez de acudir al humanismo científico que emergía con fuerza, seguían arrodillándose ante las profecías<sup>5</sup>. Aunque lejos de ser marcadamente anticristianos, el humanismo de Vives y Moro es claramente cristiano, pues son múltiples las referencias en sus escritos a que todo saber se dirige a Dios y proviene de Dios y la afirmación de que la cabeza del humanismo debe ser Cristo, fuente de toda sabiduría, lo que les distancia de los humanistas devotos de la poesía pagana<sup>6</sup>.

Pese a las enormes dificultades personales y las penalidades económicas que tuvo que afrontar a lo largo de su vida, viendo impotente como su padre era condenado a la muerte por judaizante, viendo como los restos de su madre fueron profanados y quemados en su Valencia natal, no le desalentaron para seguir trabajando y produciendo su pensamiento. De hecho en sus últimos momentos puede apreciarse la nostalgia por su Valencia, allí sitúa la acción de una de sus últimas obras *Linguae latinae exercitatio*. Unos muchachos que se levantan de buena mañana para ir a la escuela, las calles y las plazas de Valencia, de su Valencia de juventud. En su imaginación mezcla viejos amigos y protectores que parecen poblar una Valencia ideal, transfigurada en el recuerdo<sup>7</sup>.

Vives frente al choque con esa otra verdad cotidiana del mundo, de su yo y sus circunstancias por emplear la expresión de Ortega y Gasset, nos dejó su mejor legado y ejemplo pues<sup>8</sup>: *Renunció a todo para entregarse al cultivo de su inteligencia y a la investigación de la verdad científica*. Decía Ramón Menéndez Pidal en su libro *Los españoles en la literatura* que<sup>9</sup>: *el hombre hispano es ímpetu o no es nada*, significando así la pasión que caracteriza a los españoles en general, y a los grandes intelectuales hispánicos en particular, y añade un poco después<sup>10</sup>: *por él (ímpetu) los españoles producen en la ciencia más precursores olvidados que maestros reconocidos*. Vives podría ser ese valenciano olvidado sino fuera porque su obra exuda paciencia e inteligencia y se hace actual al hombre de ayer, de hoy y del futuro como maestro de sabiduría.

De modo que el nombre de Juan Luís Vives merece estar escrito con letras de oro entre los grandes nombres de los filósofos que han aportado tanta luz a la humanidad y que merecen gozar para siempre en la eterna morada de la isla de los Bienaventurados, destino final que

---

<sup>4</sup> GARCÍA HERNÁN, ENRIQUE. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*. Madrid. Cátedra, p. 39.

<sup>5</sup> GARCÍA HERNÁN, ENRIQUE. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*, p. 41.

<sup>6</sup> GARCÍA HERNÁN, ENRIQUE. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*, p. 51.

<sup>7</sup> IGUAL UBEDA, ANTONIO. (1977). *Juan Luís Vives*. Barcelona. Seix Barral, p. 97.

<sup>8</sup> IGUAL UBEDA, ANTONIO. (1977). *Juan Luís Vives*, p. 96.

<sup>9</sup> MENÉNDEZ PIDAL, MARCELINO. (1971). *Los españoles en la literatura*, Madrid. Austral, p. 34.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 35.



Platón da a aquellos sabios gobernantes de su idílica República<sup>11</sup>: *Y así, después de haber educado siempre a otros semejantes para dejarlos en su lugar como guardianes del Estado, se marcharan a la isla de los Bienaventurados para habitar en ella.*

## 1. VIVES Y LA FILOSOFÍA EN EL RENACIMIENTO

La época histórica que afrontan los humanistas como Vives ofrece una doble caracterización, pues se nos muestra turbulenta y apasionante a la vez. El humanismo Renacentista, que se caracteriza por una vuelta a las fuentes clásicas de la cultura greco-romana y el redescubrimiento del latín clásico de los grandes como Cicerón, Cesar, Séneca y otros, supondrá una renovación de principios en todas la manifestaciones culturales. Esto implicará que la filosofía y la religión del momento se vean afectadas desde sus mismos cimientos<sup>12</sup>.

Algunos autores como Marcelino Menéndez Pidal han querido ver que el movimiento humanista no ha desarrollado una filosofía propiamente dicha, por lo que debe considerarse el Humanismo como un período de transición desvalorización de la filosofía renacentista. Para el referido autor se considerarla al humanismo como un pensamiento de transición, que prepara el terreno para el desarrollo filosófico del siglo XVII y sus grandes tendencias, como el empirismo inglés y el racionalismo continental<sup>13</sup>. Considero –muy modestamente- que semejante afirmación carece de un basamento sólido, pues aunque el Renacimiento es efectivamente un período de transición, no por ello deja de tener un pensamiento filosófico con un método de análisis y explicación<sup>14</sup>.

Este período viene caracterizado por una importante crisis de la filosofía escolástica, que exige sin demora una solución y una respuesta contundente por parte del humanismo. Como señala Carlos Mínguez, la caracterización de los humanistas, dada la creciente influencia que ejercieron en el período renacentista, no los libró de una radical crítica de la historia de la ciencia, al considerar que el humanismo y su apuesta por la *philosophia naturalis* frenaron el desarrollo de la ciencia positiva. No obstante, actitud del humanismo a través de su crítica a la escolástica y la interpretación arabizante (averroista) de Aristóteles, los convierte en grandes pioneros revolucionarios del pensamiento europeo<sup>15</sup>. Pese a que dicho enfrentamiento no es originario del humanismo, pues antecedentes pueden rastrearse en la Edad Media en la obra del gran representante de la mejor época escolástica: Tomás de Aquino. El Doctor Angélico, es el gran comentarista de Aristóteles y a un mismo tiempo el

---

<sup>11</sup> *Rep.* VII, 540b-c.

<sup>12</sup> MAESTRE SÁNCHEZ, ALFONSO. (2003). La ética y el problema de Dios en Juan Luis Vives (1492-1540), *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, Vol. 20, p. 181.

<sup>13</sup> ABELLAN, JOSÉ LUÍS. (1979). *Historia Crítica del Pensamiento Español*. Madrid. Austral, p. 19.

<sup>14</sup> RODRIGUEZ MÉNDEZ, VILDA. (2010). *Humanismo e ilustración en los orígenes del pensamiento cubano: Un enfoque desde la indagación en el pensamiento de Juan Luis Vives y Gregorio Mayans*. Gijón, Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias, p. 80.

<sup>15</sup> MÍNGUEZ PÉREZ, CARLOS. (2008). Copérnico y el Humanismo renacentista, *Quaderns de filosofia i ciència*, 38, p. 60.

más serio adversario y crítico de Averroes, pese a que el Aquinate aprendió de Averroes como comentar -y no simplemente parafrasear- el texto de Aristóteles<sup>16</sup>.

El ataque de los humanistas, como movimiento emergente y de creciente influencia en su tiempo, se dirigirá hacia el saber arabizado que en cierta medida es asimilado por la iglesia al canonizar a Tomás de Aquino, el gran comentarista de Aristóteles, según el método de su criticado Averroes<sup>17</sup>. El primer humanismo rechazará el uso del latín escolástico, tildado de bárbaro, y arremeterá una fuerte crítica a la escolástica decadente del momento, que lejos de nutrirse de la época de la gran Escolástica, había devenido en una escolástica mediocre.

Petrarca (1304-1357), maestro de humanistas, ofrece virulentos ataques contra los “lógicos británicos” y contra los aristotélicos de las universidades<sup>18</sup>. La trayectoria petrarquesca anticipa la orientación más representativa de todo el siglo siguiente tanto del núcleo del humanismo literario, lingüístico, histórico, tiende a crecer incorporándose otras materias y buscando la simbiosis con otros saberes o al menos fertilizándolos. Este “sueño” consistiría en conquistar una nueva civilización tras y gracias a la reconquista de las lenguas clásicas<sup>19</sup>.

Esta pasión por la cultura clásica greco-latina y por el uso del latín clásico de corte ciceroniano va a despuntar con ímpetu en la obra de los humanistas como Vives, sin que ello les deje exentos de desarrollar una metodología de análisis y explicación de su más profundo pensamiento filosófico. Ello conllevará también una crítica a la decadente escolástica y una alabanza a los antiguos filósofos.

## 2. VIVES FRENTE A LOS PSEUDO-DIALÉCTICOS

En el caso de Vives tenemos un claro ejemplo de esta crítica del humanismo a la decadente y obsoleta escolástica en su obra *Contra los pseudo-dialecticos*, que se publica en 1519 y concluye un trienio decisivo de la existencia de Vives. La publicación de su texto *Contra los pseudo-dialecticos* – a modo de epístola dirigida a su amigo Juan Fort- señala el momento en que corta las amarras que le unían con el pasado. El texto fue escrito durante su estancia en Lovaina y su publicación coincide con su llegada a Paris. La valentía de Vives al publicar esta obra y su crítica a los escolásticos decadentes de la Universidad de Paris, le dio gran fama y reconocimiento del público humanista. Éste le consideró un prometedor representante de este movimiento cultural e intelectual.

Vives contribuía al ideal humanista de recuperación de textos y el conocimiento de las lenguas clásicas latina y griega. Alejándose así de las “jergas”, es decir, del latín escolástico, que las distintas escuelas establecían. Vives potenció y configuró como ideal el asimilar una cultura, sobre todo la helenística, que todavía se tenía como insuperable al principio del siglo XV. La crítica de Petrarca al aristotelismo universitario había servido de anticipo

---

<sup>16</sup> RENAN, ERNEST. (1992). *Averroes y el averroísmo*. Madrid. Hiperión, p. 167.

<sup>17</sup> MÍNGUEZ PÉREZ, CARLOS. (2008). Copérnico y el Humanismo renacentista, *Quaderns de filosofia i ciència*, 38, p. 60.

<sup>18</sup> WHITEHEAD, A. N. (1947). *La aventura de las ideas*. Barcelona. José Janés Editor, p. 153.

<sup>19</sup> RICO, F. (2002). *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*. Barcelona. Destino, p. 61.

representativo del humanismo que marca el siguiente siglo. Dicha trayectoria influye en el núcleo del humanismo literario, lingüístico, histórico, tiende a crecer incorporándose otras materias y buscando la simbiosis con otros saberes o al menos fertilizándolos. Este “sueño” consistiría en conquistar una nueva civilización tras y gracias a la reconquista de las lenguas clásicas<sup>20</sup>.

La obra *Contra los pseudo-dialécticos* se inserta en este espíritu de denuncia hacia la actitud de ciertos ambientes intelectuales de la ciudad de París, ciudad que conoce bien el humanista valenciano y de donde debería proceder toda “lumbre de erudición”. En la Universidad de París ciertos hombres han abrazado una fea barbarie, además de ciertas disciplinas monstruosas y sofismas. Causando que la Universidad de París gane una inmerecida fama, siguiéndose de esto el no merecido proverbio de<sup>21</sup>: *que en París se enseña a la juventud a no saber nada y que por eso delira con tan insensatez y descomedida verborrea*.

Vives considera que se halla en la misma situación del célebre caudillo griego Temístocles quien reprochó la actitud de Simónides, profesor de Mnemotécnica con el lema: *yo prefiero olvidar que recordar*. Vives indica con ello cuál será su postura respecto a todo lo que ha aprendido en la universidad de París a través de los representantes de la decadente escolástica y de su pseudo-dialéctica. Para nuestro humanista la dialéctica debe entenderse como la ciencia del lenguaje y a los decadentes dialécticos de la actual universidad de París, unos bárbaros que hacen alarde de una desaforada licencia a la hora de hacer uso del latín.

Vives toma como punto de partida el latín de Marco Tulio Cicerón como ejemplo del uso más puro y perfecto del latín que debe recuperarse desde el humanismo, pero también se refiere a Pedro Hispano al que considera impulsor de la pseudo-dialéctica de corte sofístico. Pedro Hispano no sólo destaca en la historia por ser un gran lógico, sino también por haber ocupado la cátedra de san Pedro con el nombre de Juan XXI. Debemos a este célebre personaje haber protagonizado durante su pontificado el famoso anatema de 1277, con la publicación de una bula de advertencia contra los maestros de artes de París a la que se sumó el entonces obispo de parisino Esteban Tempier, quien designó una comisión de teólogos para que cumplieran todos los preceptos de la condena, quedando a consecuencia de esta condena muy mal parada la filosofía natural de Aristóteles<sup>22</sup>.

Vives quiere marcar la diferencia en el uso del latín recuperando a los clásicos latinos frente al decadente latín escolástico que se ha convertido en un juego de palabras absurdo, donde prima un latín vivo y decadente que se vanagloria de utilización de neologismos vacuos y vulgares. Nuestro humanista valenciano tomará como ejemplo el silogismo “Sócrates no es hombre”. Cicerón habría dicho que con ello se quiere significar que Sócrates no es hombre en absoluto, mientras que Pedro Hispano o cualquier otro miembro destacado de los contemporáneos suyos denominados pseudo-dialécticos, diría que con ello se quiso decir que hay algún hombre que no sea Sócrates. Vives se pregunta si habría alguien tan insolente que osara decir que en esta cuestión y en otras se debe dar más crédito a Pedro Hispano

---

<sup>20</sup> RICO, FRANCISCO. (2002). *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*. Barcelona. Destino, p. 61.

<sup>21</sup> VIVES, JUAN LUIS. *Contra los Pseudo-Dialécticos*, VIVES, JUAN LUIS. (1992). *Obras completas*. Madrid. Aguilar, pp. 293-294.

<sup>22</sup> MÍNGUEZ PÉREZ, CARLOS. (2004). *De Ockham a Newton: La formación de la ciencia moderna*. Madrid. Ediciones pedagógicas. pp. 31-32 y ss

que al ínclito Cicerón. Vives entiende que cualquier decantado rigor sobre este silogismo sólo se le puede exigir a Cicerón no a Pedro Hispano<sup>23</sup>. Vives acusa a los pseudo-dialécticos de ofrecer un falso rigor en la interpretación del latín, inventando a su capricho una interpretación que dista mucho del latín clásico y que en última instancia lo devalúa<sup>24</sup>. Que cimientan su fuerza en la autoridad que le concede la academia, o los supuestos representantes de la decadente escolástica. Para Vives no se puede cimentar un argumento en la autoridad que le conceden, sino en la autoridad que se gana por sus argumentos y en sus razonamientos, lo que le confiere el principal puesto a Cicerón antes que a Pedro Hispano.

La propuesta de Vives consiste en alejarse del latín usado por los pseudo-dialécticos parisinos denominados sofistas de su tiempo que invierten y maltratan todo, dejándolos recluidos en sus locuras, considerando oportuno seguir a Cicerón y a otros autores clásicos latinos. Vives se manifiesta dentro del emergente humanismo apostando por el latín clásico de tipo ciceroniano, pues otros de sus predecesores humanistas ya lo habían hecho, así continua con los presupuestos de Erasmo de Rotterdam y su recuperación de los clásicos greco-romanos. El mismo Petrarca que utiliza en algunas de sus obras la lengua vernácula, también propone la recuperación del latín clásico ciceroniano, realizando en sus sonetos una fuerte crítica contra la dialéctica de su época. Recordemos que en el segundo humanismo, surgirá el amor por la palabra trasmitida que había originado la aparición de una verdadera filología, atenta al correcto y bello uso de la palabra como habían realizado los antiguos. Esto había generado, como aclara Mínguez, que se desprecie el latín medieval por la manera de decir que tiene (barbarismos)<sup>25</sup>. De este modo situamos la aportación de Vives en el “segundo Humanismo” que siguiendo la trayectoria petrarquesca anticipa la orientación más representativa de todo el siglo siguiente: el núcleo del humanismo literario, lingüístico, histórico, tiende a crecer incorporándose otras materias y buscando la simbiosis con otros saberes o, cuando menos, fertilizándolos. Este “sueño” consistiría en conquistar una nueva civilización tras y gracias a la reconquista de las lenguas clásicas<sup>26</sup>.

Vives ve muy arriesgado el que alguien invente cosas en una lengua a su antojo, pues entonces no habría ningún rigor y cualquiera podría darnos su lógica según su capricho. Entendiendo que cuando una cosa está entregada al talante y al humor de los necios, cada cual prefiere hacer alarde de sus invenciones antes que de las ajenas, aferrándose a esta opinión de una forma obcecada y firme de tal modo que será más fácil matarle que alejarle de dicha opinión. Aristóteles mismo, a quien Vives ve el representante de la buena dialéctica, no se detuvo a enseñar a sus discípulos necias y frías suposiciones. Tampoco lo hizo san Agustín a quien trata de gran dialectico, pese a que muchos de estos pseudo-dialécticos quisieron ver en la obra del Hiponate pequeñas señales lógicas. Tanto Aristóteles como San Agustín ejemplifican la imagen del buen dialéctico, pues escriben bien sea desde el griego clásico o desde el latín clásico ciceroniano. Ambos autores muestran que

---

<sup>23</sup> VIVES, JUAN LUIS. *Contra los Pseudo-Dialécticos*, VIVES, JUAN LUIS. (1992). *Obras completas*. Madrid. Aguilar, p. 301.

<sup>24</sup> *Ibid*, p. 302.

<sup>25</sup> MÍNGUEZ PÉREZ, CARLOS. (2004). *De Ockham a Newton: La formación de la ciencia moderna*, p. 71.

<sup>26</sup> MÍNGUEZ PÉREZ, CARLOS. (2008). Copérnico y el Humanismo renacentista, en *Quaderns de filosofia i ciència*, 38, p. 63.

no es tarea del buen dialectico enseñar un sentido insólito y una inédita energía inédita de las palabras, pues admiten las reglas observadas por añeja tradición<sup>27</sup>.

Si bien es cierto que la escolástica en época de Vives había experimentado una profunda decadencia que la había hecho caer en formulismos vacíos, donde las controversias se habían convertido en una ocasión para desplegar la agudeza del propio talento para demostrar tesis sutiles y abstrusas, labor que Erasmo equipara al tejer y destejer la tela de Penélope<sup>28</sup>. Pero debemos reconocer que el uso del latín escolástico, más allá de los barbarismos, sutilezas, quiddidades, ecciedades, máximas, paradojas de estos pseudo-dialécticos, tiene que verse como una lengua viva y que por ende puede introducir nuevos elementos que nada tengan que ver con el latín clásico como lengua acabada que desde Petrarca, hasta el propio Vives se quiere imponer como lengua redescubierta. Pedro Hispano no puede considerarse el responsable de la aparición de los pseudo-dialecticos ni de sus enrevesados logicismos lingüísticos, como mucho puede verse como un punto intermedio entre la gran Escolástica de santo Tomás de Aquino, de san Buenaventura y la decadente escolástica de los pseudo-dialecticos, criticados por el propio Martín Lutero quien en 1519 llegará a afirmar que la teología se ha reducido a meras opiniones, volviéndose todo confuso y sin apenas certeza.

Como refleja Mínguez, Vives al igual que los otros humanistas no se dan cuenta de que el latín que utilizan los escolásticos, representados en su carta *Contra los pseudo-dialécticos* por los decadentes escolásticos de la Universidad de París, es una lengua viva y de ahí la necesidad de incorporar nuevas reglas y nuevo vocabulario, a diferencia del latín clásico ciceroniano que intentan recuperar los humanistas y que es una lengua muerta cuyas reglas ya han habido sido establecidas desde la antigüedad por autores como son Cicerón, Boecio, Plinio o cualquiera de estos autores de castiza latinidad.

### 3. VIVES Y SUS LOORES A LA FILOSOFÍA CLÁSICA

Otra importante aportación de Juan Luís Vives al pensamiento renacentista, además de la crítica a los pseudo-dialecticos y su apuesta por la recuperación del latín clásico de corte ciceroniano la encontramos en su breve obra *Orígenes escuelas y loores de la filosofía* publicada en 1518. Para Vives y los grandes humanistas tanto de la primera etapa como los de la segunda, es importante recuperar las lenguas clásicas, pero también los autores clásicos y sus obras.

Desde el comienzo de la obra Vives destaca la importancia de la filosofía para la formación del hombre<sup>29</sup>: *solo la filosofía es el don más grande y mejor que nos dieron los dioses inmortales, que solo ella puede hacer perfectos a los hombres y conducirles a vivir bien y bienaventuradamente*. Estos representantes del glorioso pasado se llamaron así mismo sabios y luego filósofos, es decir

---

<sup>27</sup> VIVES, JUAN LUIS. *Contra los Pseudo-Dialecticos*, pp. 304-305

<sup>28</sup> ERASMO DE ROTTERDAM. *Elogio de la locura*, Madrid Alianza, p. 112.

<sup>29</sup> VIVES, JUAN LUIS. *Orígenes, escuelas y loores de la filosofía*. VIVES, JUAN LUIS. (1992). *Obras completas*. Madrid. Aguilar, p.563.

amantes del saber y de la ciencia, cuya alta vocación por el conocimiento elevó a la filosofía a ser<sup>30</sup>: *el conocimiento de las cosas divinas y humanas*. Incluyendo no solo la reflexión ociosa, sino el saber de otras disciplinas prácticas que supusiera un bien espiritual pero también corporal para el hombre, como la matemática, la medicina saludables para el cuerpo humano, pues para los sabios filósofos siempre fueron a la par la salud del cuerpo y del espíritu<sup>31</sup>: *una mente sana en un cuerpo sano*.

En esta obra también aparecen los ecos de la crítica vivesiana a los pseudo-dialecticos, pues para Vives el griego clásico se impone en belleza al latín escolástico. Así lo apreciamos cuando afirma que en griego las cosas se dicen más bellamente y con mayor estilo y orden que si dijéramos lo mismo en latín, donde al traducirlo se invierte el orden y no se dice con tanta belleza. Y es que para Vives hay lenguas y lenguas, pues<sup>32</sup>: *cada idioma tiene particularidades y sus figuras respectivas*. Además el filósofo por excelencia para el humanista valenciano es Aristóteles y su escuela peripatética y no santo Tomás de Aquino como ocurre con los pseudo-dialecticos de la Universidad de París. La admiración de Vives hacia Aristóteles y los peripatéticos estriba en que<sup>33</sup>: *estos filósofos son los que, por parecer y consentimiento general discurren e inquietan y más poderosamente que cualesquiera otros filósofos sobre aquellas tres partes de la filosofía*.

Pero la belleza de la lengua griega no merma la admiración de Vives por otro filósofo latino cuyo latín es tomado como ejemplo de lengua clásica frente al latín escolástico de los pseudo-dialecticos. De modo que hace suyo el elogio ciceroniano a la filosofía griega pues<sup>34</sup>: *en ellos puede tomarse toda doctrina liberal, toda historia, toda elegancia de estilo. Tanta es la variedad de las artes, que nadie, sin aquel instrumento, puede intentar nada ilustre*.

La filosofía constituye para Vives la hermosura apacible al espíritu humano, apropiada y útil para el hombre más que cualquier otra cosa necesaria en todas las circunstancias de la vida. Ello se debe a que no hemos nacido para el juego ni para ninguna otra puerilidad ni debe el hombre vivir entre bagatelas y boberías, sino que por naturaleza estamos llamados a la gravedad y la sabiduría que constituye lo mejor para nuestro cuerpo como de la excelencia de nuestra mente. De este modo el hombre podrá caminar rectamente por este mundo, con la frente alta contemplando el cielo y las estrellas, es decir, lo elevado en lugar de lo vil, como hacen los esclavos en la caverna de Platón que solo ven las sombras que proyectan los objetos y las creen reales. Vives apuesta por una salida de esa caverna alegórica, y gracias a la filosofía elevar nuestros ojos al cielo y ser *espectador tranquilo de este teatro del mundo*<sup>35</sup>.

Gracias a la filosofía el hombre ha sido liberado de la esclavitud de la fortuna y el azar, de su ansia de riquezas y se reincorpora a aquello que le es natural, su ansia de conociendo, de elevar sus ojos al cielo y adentrarse en sus misterios y en el conocimiento profundo de la vida y la naturaleza. Por medio de la filosofía nuestra vida restituye su humanidad

---

<sup>30</sup> *Ibid*, p. 567.

<sup>31</sup> *Ibid*, p. 569.

<sup>32</sup> *Ibid*, p. 575.

<sup>33</sup> *Ibid*, p. 574.

<sup>34</sup> *Ibid*, p. 576.

<sup>35</sup> VIVES, JUAN LUIS. *Orígenes, escuelas y loores de la filosofía*, p. 577.



originaria, pues la filosofía enseña a los hombres la justicia, la prudencia, la fortaleza, junto a la moderación, templanza –en dichos y hechos- y la seriedad y comedimiento. Sin esta ética que emana del saber filosófico no se habría conseguido la pacífica convivencia de los hombres en las ciudades, ni la conservación de la esfera pública y privada. Con la filosofía los hombres vivirán contentos y seguros<sup>36</sup>.

La conclusión de Vives a esta breve pero importante obra es del todo clarificadora y contundente en su visión de la filosofía, pues no existe para la humanidad nada tan necesario que la filosofía, pues solo ésta hace al hombre verdaderamente hombre. Sin la filosofía el hombre sería una bestia fiera y no un hombre. Es preferible vivir días contados con la filosofía, que vivir años incontables, rodeado de riquezas, pues con la filosofía: *un día solo vivido bien y con sujeción a sus preceptos, debería anteponerse a toda la inmortalidad*. Esta posición final de Vives recuerda al Salmo 84: *vale más un día en tus atrios/ que mil en mi casa*. Quizás la intención de nuestro humanista valenciano es elevar al rango divino este saber benefactor para el hombre, así lo dice el mismo Vives y también lo afirmó tiempo antes su coterráneo Isidoro de Sevilla<sup>37</sup>: *Filosofía es conocimiento de las cosas humanas y divinas*.

## CONCLUSIÓN

Decía Julián Marías que a veces se ha querido exagerar el alcance filosófico de Vives. Olvidando que se trata de un humanista, a saber, un hombre perteneciente a una época y un grupo en que no era posible hacer una filosofía de altos vuelos. No obstante al reducir a sus justos límites la figura intelectual de Vives resulta del todo insustituible en el panorama mental de su tiempo y más aún en el contexto español y europeo<sup>38</sup>.

Por este motivo podemos decir que en Vives además de una fina pedagogía que le granjeó muy merecidamente el título de “Pedagogo de Europa”, también encontramos en Vives una filosofía renacentista en germinación, que tímidamente se abrirá paso y que sin duda constituye una aportación al pensamiento posterior. No es de extrañar que en obra tan importantes para la historia de la filosofía como *La esencia del cristianismo* que Feuerbach escribió en el siglo XIX, Vives sea el único filósofo español que el autor cita en dicha obra.

Una gran aportación de Vives a la filosofía de su tiempo y posterior es sin duda la recuperación del pensamiento clásico greco-romano, con autores como Platón, Aristóteles o Cicerón, tratados de forma explícita en su obra *Orígenes escuelas y loores de la filosofía*. En dicha obra queda manifiesto el papel de estos filósofos y de su pensamiento para elevar al hombre a su verdadera condición humana, a través del conocimiento y de la educación, pues el pensamiento es lo que nos diferencia de los animales y lo que convierte al hombre en un status privilegiado. Una vida conforme a lo que nos invita la filosofía es preferible a

---

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 578.

<sup>37</sup> *Etymologiae*. II, 24, 1.

<sup>38</sup> MARÍAS, JULIÁN. (1960). *El tema del hombre*. Madrid. Espasa-Calpe, p. 131.



la inmortalidad, pues ella misma (la filosofía) supone la inmortalidad para el que la profesa. La filosofía podría ser el “arte del bien vivir”, pues ayuda al hombre a enfrentarse a los grandes problemas que se nos ofrecen en el “teatro de la vida” y ayuda a conducir al hombre por el camino de la recta razón. Su trasfondo pedagógico hace que Vives se incline por la ética, afirmando que sin ésta no se logrará la pacífica convivencia de los hombres en las ciudades, ni la conservación de la esfera pública y privada. Con la filosofía los hombres vivirán contentos y seguros. Es el garante de una buena convivencia humana y quizás el garante de la paz universal entre todos los hombres. Pero además la filosofía garantiza la libertad del hombre pues le arranca de la esclavitud de la fortuna y el azar, de su ansia de riquezas. La filosofía devuelve al hombre a aquello que realmente le confiere su naturaleza como “animal racional”, a saber. su ansia de conocimiento, de elevar sus ojos al cielo y adentrarse en sus misterios y en el conocimiento profundo de la vida y la naturaleza. La filosofía se erige según el humanista valenciano en lo más esencial para el hombre pues le eleva a su verdadera condición humana, ávida de conocimientos y que no se conforma con lo evidente, sino que inquiere más sabiduría. Esto evidencia lo ya señalado por el filósofo José García Roca para quien en toda existencia humana hay algo que es puesto o se pone con juegos variados de luz y sombra, dejando tras de sí o en su fondo la penumbra de lo que solo se barrunta como fundamento oculto o como horizonte inagotable de entidades solo presuntas<sup>39</sup>. Podríamos decir con Vives que existir como hombre significa filosofar

Su otra gran aportación es la del uso de las lenguas clásicas, griego y latín como se refleja en la otra obra consultada en el presente artículo: *Contra los pseudo-dialécticos*. Sin duda la recuperación de las lenguas clásicas y de los autores que escribieron en estas lenguas constituye una ruptura con la decadente filosofía escolástica del momento, que en nada se aprecia ya en la Gran Escolástica de santo Tomás de Aquino o san Buenaventura. Conuerdo con Carlos Mínguez en señalar que Vives al igual que los otros humanistas no se dan cuenta de que el latín que utilizan los escolásticos es una lengua viva y que por este motivo no debe extrañar que sus partidarios incorporaren nuevas reglas y nuevo vocabulario, a diferencia del latín clásico ciceroniano –como el que quiere recuperar Vives y los demás humanistas del momento- y que es una lengua muerta cuyas reglas ya habían sido establecidas desde la antigüedad por autores como son Cicerón, Boecio o Plinio. El latín clásico que intentan recuperar los humanistas quiere el amor de la palabra apostando por su bello uso, el cual ya quedó debidamente acabado en el período clásico. El latín escolástico que puede apreciarse en Pedro Hispano y los pseudo-dialécticos es una lengua viva que tiene que modelarse según las nuevas necesidades. Ahora bien, está pequeña crítica a la argumentación de Vives no resta en nada la importancia de su apuesta por uso de lenguas clásicas que nos permitan adentrarnos a los grandes filósofos de Grecia y Roma, saliendo de la burda repetición de muchos de los escolásticos decadentes de la Universidad de París.

Esta pequeña gran aportación vivesiana a la filosofía de todos los tiempos, su apertura al mundo clásico y su apología del lugar que corresponde a la filosofía en un mundo que sale de la Edad Media y entra en el Renacimiento, de una época cristocéntrica y donde la teología impera sobre la filosofía, le convierte en un importante exponente para el mundo

---

<sup>39</sup> GARCÍA ROCA, JOSÉ. (1981). *Positivismo e ilustración: La filosofía de David Hume*. Valencia. Publicaciones del Departamento de Historia de la filosofía, p. 11.

filosófico de su tiempo y también del contemporáneo. No dudemos en dar a al humanista valenciano el lugar que le corresponde, pues su pensamiento y obra evidencian que Vives puso<sup>40</sup>: *su mayor empeño en no pasar la vida inadvertido en el silencio, a manera de bestias que la naturaleza formó inclinadas hacia tierra y esclavas de su propio vientre.*

## BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, José Luís. (1979). *Historia Crítica del Pensamiento Español*. Madrid. Austral.
- ERASMO DE ROTTERDAM. *Elogio de la locura*, Madrid Alianza.
- FEUERBACH, Ludwig. (2013). *La esencia del cristianismo*. Madrid. Trota, p. 319
- GARCÍA HERNÁN, Enrique. (2016). *Vives y Moro: La amistad en tiempos difíciles*. Madrid. Cátedra.
- GARCÍA ROCA, José. (1981). *Positivismo e ilustración: La filosofía de David Hume*. Valencia. Publicaciones del Departamento de Historia de la filosofía
- IGUAL UBEDA, Antonio. (1977). *Juan Luís Vives*. Barcelona. Seix Barral.
- ISIDORO DE SEVILLA. (2009). *Etimologías*. Madrid. B.A.C.
- MARÍAS, Julián. (1960). *El tema del hombre*. Madrid. Espasa-Calpe.
- MENÉNDEZ PIDAL, Marcelino. (1971). *Los españoles en la literatura*, Madrid. Austral.
- MÍNGUEZ PÉREZ, Carlos. (2008). Copérnico y el Humanismo renacentista, *Quaderns de filosofia i ciència*, Vol. 38, pp-59-68.
- MÍNGUEZ PÉREZ, Carlos. (2006). *Filosofía y ciencia en el Renacimiento*. Madrid. Síntesis.
- MÍNGUEZ PÉREZ, Carlos. (2004). *De Ockham a Newton: La formación de la ciencia moderna*. Madrid. Ediciones pedagógicas.
- MAESTRE SÁNCHEZ, Alfonso. (2003). La ética y el problema de Dios en Juan Luis Vives (1492-1540), *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, Vol. 20, pp. 181-245.
- RENAN, ERNEST. (1992). *Averroes y el averroísmo*. Madrid. Hiperión.
- RICO, F. (2002). *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*. Barcelona. Destino.
- RODRIGUEZ MÉNDEZ, Vilda. (2010). *Humanismo e ilustración en los orígenes del pensamiento cubano: Un enfoque desde la indagación en el pensamiento de Juan Luís Vives y Gregorio Mayans*. Gijón, Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias.
- SALUSTIO CRISPO C. (1991). *Conjuración de Catilina* (texto y traducción por José Manuel Pabón), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- VIVES, Juan Luis. *Contra los Pseudo-Dialecticos*, VIVES, JUAN LUIS. (1992). *Obras completas*. Madrid. Aguilar.
- VIVES, Juan Luis. *Orígenes, escuelas y loores de la filosofía*. VIVES, JUAN LUIS. (1992). *Obras completas*. Madrid. Aguilar.

---

<sup>40</sup> Sall, Cat., 1.

WHITEHEAD, A. N. (1947). *La aventura de las ideas*. Barcelona. José Janés Editor.

*Data de recepció: 11/2/2019 | Data d'avaluació: 28/2/2019*

